

---

DOCUMENTOS

---

EVOLUCION DE LAS INVESTIGACIONES  
SOBRE EL NIÑO Y LOS MEDIOS DE COMUNICACION SOCIAL  
EN VENEZUELA

El objeto de esta reseña bibliográfica es el de sintetizar los principales estudios que se han efectuado en Venezuela sobre el Niño y los Medios de Comunicación Social, indicando su enfoque, método y resultados.

Hemos preferido desarrollar un orden cronológico para que sea posible percibir los cambios que se han operado en la escogencia de temas y en la aplicación de métodos. Los subtítulos tan sólo pretenden enunciar el tono dominante de los estudios en un determinado período, pero no tienen un carácter estrictamente clasificatorio.

Dejaremos obviamente para el final la indicación sumaria de los aspectos que se han investigado y - las lagunas existentes.

Las motivaciones para esta síntesis son - muy variadas. Además de la celebración coyuntural del año 1979 como "El Año Internacional del niño", nos ha movido - principalmente el hecho del desconocimiento actual de la - producción teórica latinoamericana entre los mismos inves- tigadores de la región.

No deja de ser sorprendente, por ejemplo, que un estudio como el de Pedro José Arenas "La televisión y nuestra conducta cotidiana: sus efectos sobre niños, ad<sup>o</sup>lescentes y adultos", publicado en Argentina el año 1975, afirme que al averiguar la clase de efectos educativos de los programas masivos específicamente no educativos compro<sup>o</sup>bó que más del 90 % de las investigaciones experimentales se habían realizado en los Estados Unidos, que otras tres investigaciones capitales fueron realizadas en Japón y Gran Bretaña, pero ni siquiera mencione un sólo estudio latinoamericano en su extensa bibliografía.

Entre los 151 títulos recogidos por el P, J. Arenas no aparecen el estudio, por ejemplo, del venezola<sup>o</sup> Eduardo Santoro "La televisión venezolana y la formación de estereotipos en el niño", publicada en 1969, ni el de - Carlos Muñoz "Sequential effects of frustration and reward in the possible rol of public television programmes as cause of hightened aggression in children: an exploratory

study, London University, de 1973.

En los mismos tomos de Ciespal "Comunicación y Desarrollo: Compendios de Investigaciones sobre América Latina" (T. I-II), que recoge 700 referencias, son evidentes algunas ausencias, explicables por otra parte, dada la dispersión de los esfuerzos investigativos.

Nos daríamos, pues, por satisfechos, si con esta síntesis tendemos un lazo de comunicación mayor entre los educadores, comunicadores e investigadores latinoamericanos, empeñados en analizar la temática compleja del niño y los medios de comunicación en una región - cuya población mayoritaria es infantil y juvenil.

### El tiempo libre de los niños y la exposición a los medios (1960-1968)

Al margen de los "ratings" y de los sondeos de mercado, la investigación comunicacional de nivel académico en Venezuela se inició con los análisis de programación y contenido de los diversos medios.

Ya en 1962 tenemos un estudio primerizo de José Miguel Salazar, presentado en un Foro sobre la Televisión Venezolana: "Televisión, Actitudes y Propagandas" (CEHE, U.C.V., Caracas). Se centra particularmente en el diagnóstico de los temas, valores y personajes de los telefilmes según las siguientes categorizaciones:

Tema:	violencia.....	55 %
	policíacos.....	43 %
	educativos.....	3 %
Valores:	dinero.....	79 %
	fuerza bruta.....	52 %
	astucia-engaño.....	45 %
Protagonista:	héroe americano.....	100 %
	villano americano.....	78 %
Clase social:	media-héroe.....	75 %
	media-villano.....	15 %
	proletario-héroe.....	15 %
	proletario-villano.....	45 %

Estos resultados movieron la preocupación general hacia un estudio más comprensivo de la programación como vía para un análisis ulterior de efectos.

En 1963, Antonio Pasquali, manteniendo la misma línea, aunque esta vez de forma más totalizante, desarrolla análisis descriptivos sobre la programación de radio y televisión, considerando que una investigación bien cuantificada de la programación global "constituye la motivación previa de cualquier estudio posterior sobre motivaciones y fines, contenidos y efectos", ya que "la pura frecuencia de un tipo de mensaje, su predominio sobre otro y su fin

dice de presencia en la programación total, son datos de por sí altamente significativos, capaces de prefijar el rumbo y los criterios de toda investigación ulterior" (Comunicación y Cultura de Masas, EBUC, Caracas)

Los resultados de estos estudios, confirmados después por otro en 1967 del mismo Antonio Pasquali (El aparato singular: un día de televisión en Caracas, -UCV), arrojan por primera vez una información sistemática sobre la preponderancia de los programas importados y la ausencia de programas educativos en la televisión venezolana.

Aunque todavía no se desciende al análisis de la composición de los receptores, en la categorización de los programas hay una referencia implícita a los públicos infantiles bajo la clase "dibujo animado infantil". Pero todavía se habla en forma intuitiva de la audiencia, sus preferencias según diversas variables, y el posible impacto de los programas.

Por primera vez en 1966 se publica un estudio que aborda el problema del público infantil. FIPAN (Federación de Instituciones de Protección y Asistencia al Niño) financia una investigación con respecto a las actividades que en el tiempo libre realizan los pobladores del área metropolitana.

Dos años antes FIPAN estaba interesada en determinar los alcances de la implantación del medio tur-

no escolar en las actividades del niño, sobre la hipótesis de que "durante el medio día libre los escolares no se dedican a actividades recreativo-formativas necesarias para el desarrollo de la personalidad".

Utilizando una muestra de 549 niños en -- edad escolar de aquella época, se comprobó que el 52,7 % - ayudaban a las labores hogareñas, el 50,3 % veían televi-- sión y el 20,5 % de dedicaban a actividades de rutina diaria. De los niños encuestados que veían televisión un 37 % prefería programas de "violencia, muerte y guerra". Entre otros resultados significativos habría que destacar que só lo un 16,5 % de los menores realizaban actividades de tipo formativo (leer, pintar, tocar instrumentos musicales, visi tar bibliotecas...) y que un 10 % de los menores trabaja-- ban, a pesar de las disposiciones contrarias del Estatuto de Menores.

Poco después, en 1967 se concluye una inves tiguación en el Estado Zulia, bajo la dirección de Sergio An tillano y Martha Colomina, Este nuevo estudio, titulado "El huésped alienante" (Universidad del Zulia, Maracaibo, 1968), al determinar la audiencia de radio-novelas y telenovelas en las clases populares, indaga que en los barrios humildes existe mayor preferencia por las novelas (61%) en compara-- ción con una baja preferencia en la clase media alta (1 %), y simultáneamente descubre que la participación de los ni-- ños en la audición de novelas es mayor en las clases humil-- des, y que estos imitan sus personajes e introducen a menu--

do sus temas en las conversaciones ordinarias.

La influencia de los medios masivos en los niños (1969-1974)

El convencimiento generalizado de que la televisión es el sistema audiovisual de mayor impacto - (absorción del tiempo libre, eficacia educacional y recordativa, participación emocional.....) y el uso irracional de la programación global (preponderancia de programas importados, contenido de violencia, excesos publicitarios.....) motivan a Eduardo Santoro para analizar el mensaje transmitido por la televisión venezolana y obtener información acerca de los estereotipos existentes en una muestra de niños relacionados con la televisión - (1969).

La hipótesis general de su investigación planteó que "la televisión presenta y crea estereotipos sociales en los niños venezolanos, influyendo en las actitudes hacia nacionalidades, grupos étnicos, posiciones sociales, profesiones y valores".

La verificación abarcó el análisis de contenido de la televisión de Caracas y de una muestra de audiencia infantil (938 alumnos de 6to. grado de primaria).

La discusión del análisis de los resultados está en la dirección de la hipótesis. En la semana esdiada el 37 % de los programas fueron dedicados a aventu-

ras, violencia, guerra, policíacos, oeste, etc., sólo el 0,6 % correspondió a programas culturales y el 0,2 a educativos (jardín de infancia y sexto grado por televisión).

Respecto al uso de la televisión por parte de los niños, el 88 % de los niños estudiados poseían TV - en el hogar y el 80,9 % la contemplaba diariamente. Los programas más vistos eran justamente los presentados en mayor cantidad: aventuras (53 %), humor (18 %), novelas y otros tópicos. Ningún niño escogió programas culturales y sólo el 0,2 % indicó entre sus programas preferidos el "6º grado por televisión", el cual no era transmitido por la emisora oficial.

La segunda parte de la encuesta constituida por técnicas semiproyectivas de dibujo y creación libre comprobó que el 35 % de los dibujos referidos a la TV fueron de contenidos "violentos", es decir, que implicaban la destrucción, lesión o daño a personas, animales u objetos. Los contenidos restantes, también contenían dosis de violencia (por ejemplo, los de humor, delictivos o competencia).

El 63 % de los dibujos contenían expresiones lingüísticas extranjeras. Los móviles de la acción fueron: el 32 % la posesión de bienes materiales, dinero, riqueza, tierras, etc.; el 18 % prestigio, posición social. Sólo el 4,1 % fue asignado a obtención de conocimientos. Un porcentaje elevado a diversión: 21,6 %.

La mayor parte de esas historias se desarrollaban según los niños en Estados Unidos (54 %); sólo el -



24 % en Venezuela.

Hubo un mayor porcentaje de malos identificados en base al color negro y a la pobreza económica.

Aun admitiendo críticas de la investigación de Eduardo Santoro (a veces falta univocidad en las categorías, existen ciertas restricciones derivadas del instrumental utilizado.....) no eliminan la legitimidad de los resultados en dirección de la hipótesis.

Hoy más que nunca es absurdo contraponer los survey con sus posibles inexactitudes a los estudios experimentales supuestamente asépticos, ya que por una parte tienden a complementarse y por otra parte la relativa esterilización de las condiciones de laboratorio supone unas condiciones tan ajenas a las interacciones reales, que puede derivar en resultados irrelevantes.

Tratando de precisar más algunas hipótesis medias de Eduardo Santoro sobre las actitudes del niño hacia la televisión venezolana, Borden y Fernández (1971) realizaron en el área metropolitana de Caracas - una investigación con una muestra de 149 escolares entre 8 y 10 años de edad, ampliando así el perfil de edades, reducido en Santoro a los de 6º grado.

Según sus resultados el 42 % de los niños veían televisión a partir del primer y tercer año de vida. Al 55 % le gustaban las comiquitas, el 20 % películas de guerra y a otro 20 % las de misterio.

Coincidiendo con el sondeo efectuado por Martha Colomina en el Zulia, un 66 % mostró preferencia - por las novelas.

Ese mismo año una tesis de grado de Marca no y Moncada (1971) sobre el contenido de violencia en el mensaje televisivo dirigido a la infancia venezolana, arroja resultados en la misma dirección de las hipótesis verificadas anteriormente por José Miguel Salazar (1962) y - Eduardo Santoro (1969). En la programación semanal de nuestra televisión encontraron un 68 % de programas con contenidos significativos de violencia. Para los días sábado y domingo el porcentaje de programación con contenido violento alcanzaba al 83 % y al 76 % respectivamente.

Pero el avance notable en la investigación descriptiva de programación y contenidos no conllevó un desarrollo paralelo del análisis de los efectos correspondientes a tales mensajes masivos.

En noviembre de 1973 se realizó en Puerto Ordaz el Vº Congreso de la Sociedad venezolana de Psiquiatría sobre "Medios de Comunicación y Salud Mental". Una de las aportaciones principales, que presentó Carlos Muñoz, se centró en el tema de la "Televisión, Violencia y Agresión", y fue posteriormente publicado con ese título en 1974.

En ella recoge las conclusiones de las investigaciones internacionales más reconocidas y en particular menciona su estudio "Sequential effects of frustration

and reward in the possible role of public television programmes as cause of heightened aggression in children: an exploratory study" (1973). Según explica el mismo autor, intentó reconciliar las diferencias obtenidas entre los estudios basados en la teoría de catarsis y los estudios que le señalan un rol estimulante de agresión a la violencia televisada.

Para la investigación experimental empleó niños de escuela primaria entre 9 y 11 años de edad. Examinó los efectos secuenciales de frustración-premio (utilizados para manipular niveles transitorios de agresividad) sobre el posible efecto de programas violentos de televisión como causa contribuyente al aumento de la agresión.

La exploración efectuada por el autor lo llevó a las siguientes conclusiones: el nivel de conducta agresiva de los niños tiende a incrementarse como resultado de la observación de un programa de la televisión de contenido violento. Sin embargo el rol de la frustración premio no fue claramente establecido.

En el mismo Vº Congreso Venezolano de Psiquiatría fue presentado otro estudio sobre "lo que quieren y lo que hacen los niños de Caracas" (véase una síntesis en la revista "Orbita", n.7: "La influencia de los medios de comunicación masiva", por Leoncio Barrios Barreto).

Es una investigación exploratoria que

trata de determinar cuáles son las actividades que los escolares caraqueños realizan en su tiempo extra-escolar. -- Siguiendo la ruta marcada por los estudios de FIPAN y -- Eduardo Santoro, se explora el tiempo que dedican a exponerse a mensajes dirigidos a la masa a través de la televisión, la radio, el cine y medios impresos (periódicos, suplementos, revistas, literatura etc.) y por fin se detecta cómo los mensajes masivos inciden para que sus aspiraciones se configuren sobre valores que no corresponden a su realidad socio-económica.

La muestra práctica correspondió a 242 -- alumnos de 6º grado de primaria, en escuelas públicas y -- privadas de la zona Metropolitana de Caracas.

Fue sorprendente el que un 11.0 % señalara el trabajo entre sus actividades extra-escolares, porcentaje más alto que el encontrado por la investigación de FIPAN 7 años atrás (7.0 %).

Ahora bien respecto a la exposición a los medios de comunicación se obtuvieron los siguientes resultados:

- Exposición a la TV.: un 95,3 % dijo haberla visto el día anterior; la media correspondió a 2.30 horas.
- Asistencia al cine: un 34,5 % va una o más veces a la semana.
- Audiencia de radio: un 63,0 % dice haber oído el día anterior; el promedio alcanzó 2,1 horas diarias.
- Lectura de Periódicos: 43,7 % todos los días.

- Suplementos: el 75,7 % los lee con un promedio de 3 semanales.
- Libro que no es texto de estudio: el 56,5 % manifiesta haber leído al menos uno.
- Fotonovelas: el 36,6 % dice leerlas con un promedio de 2 semanales.
- Revistas: el 74,5 % lee al menos una cada quince días.

Si bien la muestra perdió la aleatoriedad propuesta y hubo posible fuente de error al considerar a los niños de las escuelas públicas y privadas como dos grupos socio-económicos distintos, en líneas generales el nivel de aspiraciones de los niños de las escuelas públicas resultó ser tan alto como el de los niños de las escuelas privadas.

En sus conclusiones críticas el autor señala que, dada la cantidad de información colateral, se hace cada día más imprescindible la realización de investigaciones interdisciplinarias.

### La función ideológica de los mensajes para públicos infantiles (1974-1978)

Aunque los primeros trabajos de Antonio Pasquali plantean la alienación general de los medios masivos (1963-1967), sólo a partir de la década del 70 se inician exploraciones sistemáticas sobre el uso ideológico de los mensajes masivos.

En una ponencia presentada al Primer Congreso sobre Dependencia y Neocolonialismo (Cabimas, 1970), María del Pilar Quintero esbozó unos lineamientos sobre "la colonización cultural a través de la literatura infantil".

Una preocupación semejante conlleva el "Análisis de contenido de la programación infantil de la Televisión Venezolana", realizado por Diana Pinedo de Betancourt y María Auxiliadora Arias. Además de comprobar que la programación televisiva presentaba estereotipos que no se ajustaban a nuestra realidad y que correspondían a situaciones idealizadas, constataron la ausencia total de programas educativos, artísticos e informativos adecuados para los niños. (El estudio realizado en 1971 se encuentra reseñado en *Orbita*, n.11, Julio 1975).

Sin embargo, es, sobre todo, Ludovico Silva, quien con sus ensayos sobre "Teoría y Práctica de la Ideología" (1971) va a sentar un marco teórico adecuado en la perspectiva marxista para el análisis de la función ideológica de los mensajes masivos. Su concepción sobre la plusvalía ideológica y sus primeras tentativas de aplicación - el análisis ideológico ("los comics y su ideología, vistos del revés" e "ideas sobre televisión, subdesarrollo, ideología") constituyeron en su momento valiosas aportaciones intuitivas que motivaron estudios en otras direcciones. Decimos intuitivas porque aún apenas se habían desarrollado y difundido las aportaciones metodológicas de la semiótica y la lingüística estructuralista para operativizar análi-

sis de los procesos de la producción y comunicación de -  
signos.

La prioridad otorgada por el análisis marxista a la variable económica y las dificultades derivadas de la operativización de la función ideológica y su impacto, orientaron los esfuerzos investigativos hacia el área de la producción económica de los mensajes.

Así, por ejemplo, el Laboratorio Educativo de Caracas dedicó tres números consecutivos de su publicación "Cuadernos de Educación" a los siguientes tópicos: "Educación y Medios de Comunicación" (n.14); "Televisión infantil y dominación" (n.15); "Los textos escolares en primaria" (n.16). En estas entregas es ya notable el influjo de los planteamientos de A.Mattelart y E.Verón, aunque no hay un avance metodológico significativo en los análisis que aplican. Precisamente el número 15 pertenece al mismo A. Mattelart, quien por esas fechas había iniciado la denuncia de la penetración norteamericana a través de la programación infantil ("Sesame street").

Ante la difusión de la versión adaptada de Sesame Street en Venezuela bajo el título de "Sopotocientos" (Feb.1973-Marzo 1974), se elaboraron dos trabajos casi simultáneos: uno de Igor José Molina (1973) que constituía un estudio exploratorio sobre el contenido de un programa de televisión, concretamente "Sopotocientos", y otro de Coral Delgado Orama (1974) que buscaba también una "Interpretación de los valores transmitidos por el

programa Sopotocientos".

El primero de ellos, realizado como requisitos de grado en la Universidad Central, y presentado como aporte ante el mencionado VQ Congreso Venezolano de Psiquiatría, analiza desde el punto de vista sico-social los roles dominantes en una muestra de 75 capítulos de los 130 (58 % del total).

Los resultados del análisis del presentan los siguientes juicios valorativos sobre los roles: ser -- conforme es bueno; ser inconforme es malo; ser egocéntrico es malo; alcanzar el éxito es malo.

En tono al reforzamiento de las conductas manifestadas se abría una doble alternativa, ya que los roles presentados en el programa eran de inconformismo o de conformismo. En el primer caso, había de ser siempre castigado, mientras que en el segundo había de ser siempre recompensado; todo ello era ubicado dentro del marco de los grupos primarios.

Por su parte Coral Delgado en un estudio similar, pero de carácter más sociológico, aplicó la metodología del análisis de contenido de Berelson para detectar las líneas de fuerza ideológicas del mismo programa. Aunque sin aplicar categorías estructuralistas, el estudio es una comprobación de cómo es posible detectar indicadores de la función ideológica dominante a través de un análisis frecuentativo.

Sus observaciones le llevaron a la siguiente



tes verificaciones: la frecuencia relativa a la sub-categoría de "actitudes individuales" predomina en todos los niveles (juegos, aprendizaje, etc.), en contraposición a la sub-categoría de "actitudes sociales". Por otra parte la insistencia en los aspectos competitivos, sobre todo en las situaciones de trabajo, juegos, aprendizaje y posesión de bienes materiales favorece actitudes competitivas en la línea burguesa del lucro individual como fin.

Tampoco estos análisis de contenido fueron seguidos por las correspondientes observaciones de efectos en los públicos infantiles, aunque obvia decir la dificultad metodológica inherente a una evaluación -- instantánea de los procesos ideológicos que operan sobre todo en el subconsciente y a largo plazo en los sistemas de codificación interiorizados por los niños.

En torno al uso de los resultados investigativos en las políticas de programación, no está de más comentar que si bien "Sopotocientos" dejó de salir al aire en marzo de 1974, hoy a los cuatro años nos encontramos diariamente en pantalla con la versión original de "Plaza Sésamo", que ni siquiera goza del mérito de la adaptación.

En este mismo período, aunque su difusión corresponde a 1977, fecha de la publicación de "La Celestina Mecánica", se realizaron varios estudios en la Universidad del Zulia sobre la utilización del tiempo libre de los habitantes de Maracaibo, y el consumo de revistas,

periódicos y subliteratura especialmente femenina.

Prácticamente el estudio se centró en las conductas de los adolescentes comprendidos entre los 15 y 24 años de edad, pero consideramos importante tener en -- cuenta la continuidad que se opera entre el nivel infantil y adolescente, sin una ruptura fundamental de los hábitos de exposición a los medios masivos. Tengamos en cuenta que los psicólogos sitúan operativamente la adolescencia entre los 10-18 años para las hembras y los 12-20 para los varones.

Según los estudios mencionados es significativo el que aun antes de los 15 años se encuentren consumidores de subliteratura pseudoamorosa y revistas ilustradas femeninas que tienden a configurar los estereotipos sociales sobre la feminidad y el papel social de la mujer -- con una función ideológica encubierta.

Pero esta problemática remite a su vez a -- otros subtemas de investigación, aún inexplorados, como es el de la exposición e influencia de los mensajes, difundidos para los adultos y asimilados por los adolescentes y niños; la incidencia de la mediación de los adultos en la percepción de los mensajes por grupos infantiles; la selección de la programación infantil en los medios electrónicos, abiertos a todos los públicos, etc., que ofrecen nuevos horizontes a los investigadores.

## Nuevas vertientes en la investigación (1976-1978)

Sobre todo a partir de 1975 y conjuntamente con la preocupación por el impacto ideológico de los medios masivos en el público infantil, se inicia un proceso de diversificación de los estudios.

Por una parte se amplía el foco de la atención a otros medios distintos de la televisión (comics, literatura infantil, cine etc.), habida cuenta de la importancia de analizar el fenómeno ideológico de forma cada vez más comprehensiva en todo el subsistema de los medios masivos. Por otra parte se manifiesta la necesidad de profundizar sobre los impactos específicos de los medios en la configuración de diversos estereotipos y hábitos conductuales: opinión política infantil, pautas de consumo etc.

En la primera vertiente la socióloga Moriacira Vecchini abordó entre 1975-1976 una investigación exploratoria sobre la aceptación del público hacia las tiras cómicas, la influencia de la edad en la preferencia por determinados géneros y por fin la incidencia de las tiras en la ecogencia de los juegos infantiles (Véase: "Un estudio sobre tiras cómicas", en *Orbita*, n. 17, oct. 1976, pp.77-79).

La muestra estratificada de 160 elementos correspondió a las 16 zonas geográfico-administrativas del área metropolitana de Caracas.

La cantidad de lectores de tiras cómicas llegó al 88,4 % de la población total, siendo entre los niños el medio impreso de su preferencia (50 % suplementos, 30 % libros, 15 % el periódico, 5 % revistas). Los adultos, a su vez, prefieren el diario como medio para la lectura - de tiras cómicas.

El tiempo dedicado por los niños a la lectura de tiras es muy amplio, ya que el mayor porcentaje de respuestas señala la lectura a diario y muy frecuentemente el medio escogido para la lectura resultó ser el de suplementos más que el de los diarios.

De la comparación sobre preferencias entre niños y adultos se observó que en los niños hay una mayor aceptación hacia las tiras del tipo exótico, y los protagonistas de éstas son sus personajes preferidos, tanto para jugar con ellos como para disfrazarse (Supermán y Batman totalizan las tres cuartas partes de las respuestas). Los adultos prefieren el género crítico ya que lo consideran instructivo (Carlitos, Mafalda....).

Casi simultáneamente con M. Vecchini, dos estudiantes de la Escuela de Comunicación de la Universidad Católica Andrés Bello, Ma. Elena Ramos y Ricardo Martínez, realizaron una investigación comparativa sobre los códigos del comic y del anti-comic o comic crítico (Véase en "Comunicación", nº 9, Agosto de 1976). Su objetivo era detectar las posibles diferencias semiológicas e ideológicas, basándose en una muestra comparativa de Pepita-Lorenzo (co

mic) y Mafalda (comic crítico), como representativos de ambos géneros.

El valor del estudio es fundamentalmente metodológico, ya que trata de obviar la distancia entre el mero análisis cuantitativo de contenido y el análisis estructural ideológico. Aunque en una primera instancia no arroja resultados referidos a efectos sobre determinados públicos, sus consideraciones metodológicas son importantes para analizar los mecanismos de significación que operan en la comunicación de mensajes integradores o críticos.

Otro tanto cabría decir de la investigación de Rosalba Pereira Morales sobre "Literatura infantil e ideología" (veáanse: *Orbita*, nº 17, octubre de 1976 y *Orbita*, nº 18, febrero de 1977).

En ella se trata de descubrir y explicar las significaciones presentes en cinco cuentos de hadas según versión de niños venezolanos: "Blanca Nieves y los siete enanitos", "Caperucita Roja", "Rapunzel", "La Bella Durmiente del bosque", y "Cenicienta", aplicando los planteamientos de A.J. Greimas sobre el análisis estructural del relato.

Descubre en dichos cuentos la isotopía fundamental de los mitemas: todas las narraciones giran en torno a la alienación o pérdida de la vida (vida vs. muerte), relacionado directamente con el tema (poder vs.

valores sociales). En otras palabras, reduciendo a enunciados su significación: "quien está en una condición social débil, de pobreza, tiene el riesgo de la muerte, es decir, la alienación de la vida". De ahí que lo esencial es la -- búsqueda de poder y la obtención de riquezas, a través del mecanismo sugerido del matrimonio con alguien en el poder, según la cosmovisión burguesa del amor.

Este desentrañamiento de los mecanismos de significación es imprescindible para no caer en la descripción atomizada o anecdótica del influjo de los medios masivos y para construir nuevos mensajes alternativos.

Aunque estos estudios son aún incipientes constituyen una contribución notable en el campo de la investigación venezolana, ya que el mayor aporte de la semiótica está precisamente en el proporcionar instrumentos para describir e interpretar las construcciones ideológicas.

Queda aún abierto, sin embargo, el análisis de objetos semióticos mucho más complejos (teatro, cine, TV), así como el afinamiento cada vez mayor en la deco-dificación de los campos, de los universos semánticos, de la organización semántica y también de las técnicas de manipulación del universo semántico, que constituyen la plataforma necesaria para una "semiótica de las culturas".

En la segunda perspectiva mencionada de -- profundizar sobre otros impactos específicos de la televisión merecen mencionarse tres estudios: uno relativo a la actividad lúdica del niño y otros dos referidos a la inci-

dencia de la publicidad comercial y de la propaganda política.

El primer estudio de Rebeca Blanco, Mery González y Sonia González, evalúa la influencia del contenido televisivo, manifestada a través de la actividad lúdica que este realiza. El proyecto se llevó a cabo entre octubre de 1973 y Julio de 1975, y el resumen del informe final apareció en la revista *Orbita* (n.13, Diciembre de 1975).

Se tomó una muestra de 110 escolares entre 8 y 12 años de edad, de ambos sexos, localizados en los Institutos "Carlos Delgado Chalbaud" (público, de clase media baja) y "Rondalera" (privado, de clase alta).

Limitándonos a las conclusiones más sobresalientes del estudio nos encontramos con que el promedio de exposición diaria a la TV. por parte de los entrevistados llega a 4 horas diarias (promedio significativamente superior al arrojado por anteriores investigaciones: 2 horas y media).

La preferencia por los personajes se concentró en la categoría de "películas" (41,8 %) y casi la totalidad de los encuestados manifestó imitar personajes de televisión. A través de la observación se pudo apreciar que casi la mitad de la muestra estudiada realizó juegos "deportivos", en el recreo; quedando la otra mitad concentrada básicamente en los juegos de "persecución", inspirados en las películas y personajes de la te-

## levisión.

Si bien existía, pues, una incidencia de la televisión en las modalidades de los juegos, se constató una relación inversa entre horas dedicadas al juego y horas de exposición al medio televisivo.

Naturalmente, dado el carácter de la muestra, sólo es posible hacer inferencias sobre la población escolar urbana.

Los otros dos estudios tienen un doble interés, derivado de la búsqueda de otros motivos y de su actualidad en el tiempo.

El informe "Las preferencias políticas de los niños de Caracas" constituye la primera investigación sobre la opinión política de los niños, que conozcamos en el país. El proyecto, dirigido por Jesús Rosas Marcano, ha puesto al descubierto el influjo de la publicidad política en el período preelectoral. Dado su interés, en este mismo número del Boletín, puede encontrarse el informe final completo con sus características metodológicas y los resultados (1977).

Aunque los resultados de la Campaña Electoral 1978 dan a entender que la publicidad política no determina el voto del electorado adulto, sin embargo es importante constatar que su influjo por vía del conocimiento emocional en los niños sobre todo más pequeños es decisivo para configurar sus simpatías y antipatías. Los niños entre 8 y



10 años hubieran dado, sin duda, el triunfo a Piferúa, "Pifita", "el hombre de la Pifa", "el hombre que va a dar Pifa" (29 % frente al 22 % de Luis Herrera "Bigote Herrera" o "el Gordo del Bigote").

El último estudio sobre el que hemos tenido información fue efectuado en la Universidad Central con motivo del "Seminario de Investigaciones de la Publicidad y de las Relaciones Públicas", de la Escuela de Comunicación Social.

La investigación dirigida por Adolfo Herrera tuvo un carácter exploratorio con el objeto de detectar "La incidencia de la televisión en la formación de hábitos de consumo en los niños escolares" (1977).

Partiendo de los criterios de Watzlawick, Piaget y Wallon sobre la implicación conductual de la comunicación y la génesis mimética del niño a partir de los dos años, se podría predecir, según el estudio, la orientación de las pautas de consumo.

La muestra estadística quedó conformada por 275 niños del área metropolitana que cursaban desde el tercer grado hasta el sexto, en escuelas de tres niveles socio-económicos: familias de altos ingresos (más de 5.000 bls.), familias de ingresos medios (de 1.500 a 5.000 bls.) y familias de bajos ingresos (menos de 1.500 bls.).

La primera parte del estudio analizó la

composición de audiencia en el núcleo familiar (audiencia promedio por receptor: 3,5 personas; con la siguiente composición: 1,5 niños de 2 a 14 años, 1,2 mujeres, 0,8 hombres); los horarios de audiencia de los niños (7.00 am. - 11.30 am: 12,7 %; 11,30 am - 2,30 pm. - 11.00 pm.: 21,5 %); la situación o contexto de la audi-visión (71,6 % en el hogar; 18,1% en la escuela, el restante 10,3 % con sus hermanos; 19,6 % con los amigos y 10,3 % sólo).

Respecto al gusto por las cuñas (los niños llaman propoganda a los comerciales) un 61,4 % contestó favorablemente, un 26,5 % en contra y un 12,1 % no respondió.

Un cuadro sobre orientación del consumo revela que de los niños encuestados un 70,9 % conoce los productos a través de la TV., un 19,6 % en los abastos, supermercados etc., y un 6,5 % por influencia de las personas.

Ya antes hemos indicado el carácter exploratorio y preliminar de este estudio que requeriría una compleción con el análisis de las pautas de consumo infantil. Además habría que ampliar la investigación hacia la observación de pautas de consumo inducidas más bien por las series telefilmicas, y en general los géneros de ficción, ya que, si bien no mencionan marcas específicas, proponen pautas en el uso y consumo de productos, asociadas a personajes con quienes los niños se identifican emocionalmente.

## Balance final sobre las investigaciones

Desde el punto de vista científico el resultado del esfuerzo realizado es considerable, sobre todo si tenemos en cuenta que no se estimula la investigación de los medios masivos que no ofrezca efectos inmediatos de carácter comercial (mercadotécnico) y político (campañas electorales).

Los resultados confirman para la situación venezolana las tendencias de la programación, contenidos, exposición a los medios y algunos efectos, verificados dentro de las configuraciones culturales capitalistas (Véase en documentos: Efectos de la TV.). La especificidad viene marcada tanto por la dependencia de la programación, en su mayor parte importada (incluso la dirigida a los niños como "Sesame Street", "El Chavo", "Chapulín Colorado", "Comiquitas" etc.), como por la incidencia desintegradora de la identidad nacional (reforzamiento de la división social y de los estereotipos racistas, imitación de pautas de consumo discordantes con las prioridades nacionales, pérdida de las tradiciones culturales válidas....).

Estos resultados negativos, que de ninguna forma contradicen la incidencia positiva en lo que respecta a un incremento general de la cultura de los niños (mayor información, dominio del lenguaje etc.), son tanto más peligrosos cuanto que se producen en el inicio de la socialización de los niños venezolanos.

A lo largo del trabajo hemos señalado algunas deficiencias y lagunas en la investigación que ahora recogemos en forma resumida. La mayor parte de los estudios reseñados corresponden a tesis de grado con las correspondientes limitaciones económicas, metodológicas y humanas. En este sentido es significativo, por ejemplo, que las muestras obtenidas de exposición a los medios y sobre los efectos de la televisión están localizadas casi en su totalidad en zonas urbanas y particularmente en el área metropolitana.

Si bien han proliferado en alguno ámbito -denuncias graduelocuentes, apenas existen análisis ideológicos metodológicamente rigurosos sobre el contenido y efectos de los medios masivos. Todavía no se han aplicado sistemáticamente los avances de la semiótica al análisis de contenido de los diversos mensajes dirigidos a los públicos infantiles con la subsiguiente exploración de las configuraciones ideológicas interiorizadas por los niños. No parece que se ha tenido suficientemente en cuenta que la relación en término de efecto entre los mensajes y la audiencia carece de sentido sin un previo análisis de la estructura de los mensajes.

A este déficit sobre todo metodológico habría que añadir la reducción de los estudios al medio televisivo (sin negar que es el más importante para el público infantil) y la ausencia de pesquisas sobre la incidencia de otros medios en complementariedad con el medio televisivo.

vo. Faltan análisis intertextuales de mensajes procedentes de diversos medios.

Si bien se han iniciado las investigaciones sobre el perceptor infantil, aún son susceptibles de ampliarse atendiendo a las diversas variables de edad, se xo, nivel educativo, clase social, factores de personalidad (inteligencia, normalidad, actitudes), contexto cultu ral (rural o urbano) etc.

No se han precisado todavía los factores que determinan en el niño venezolano la motivación para utilizar un medio u otro, o escoger entre diversos mensajes o programas, y apenas se han investigado los hábitos diferenciales de la audiencia infantil para programaciones específicas con su correspondencia incidencia conduc tual.

Quedan por ampliarse y profundizarse las investigaciones sobre efectos, que hasta el presente casi se han reducido a la problemática de la violencia y de -- los estereotipos sociales en el sistema televisivo sin -- contemplar los efectos varios sobre salud física y mental, conocimiento, valores y otros aspectos de la conducta social (integración familiar, escolaridad, actitudes psicosociales.....).

Naturalmente a esta serie de lagunas y li mitaciones habría que añadir las deficiencias propias de toda investigación comunicacional de efectos por la dificultad de procesar la multitud de factores (variables) --

que actúan simultáneamente y la crítica general que se ha hecho a muchos de los estudios por su carácter transversal, sincrónico y a corto plazo.

Este camino recorrido recomienda que investigaciones de este tipo sean llevadas a cabo por un equipo integral de investigadores en diferentes disciplinas. Esto es tanto más necesario cuanto que la prioridad de los survey sobre los experimentos de laboratorio obliga a considerar en el trabajo de campo un conjunto enorme de interacciones cognoscitivas, efectivas y conductuales que requieren interpretaciones más complejas y diacrónicas.

Como colofón de este balance podemos concluir que hay una información básica suficiente sobre programación, contenidos y algunos efectos de los medios masivos, para poder orientar políticas comunicacionales específicas para los públicos infantiles.

Pero esa misma información básica, casi recurrente y repetitiva en sus resultados (porque no varían las políticas) demuestra que hasta el presente siguen sin corregirse los defectos de la importación abusiva de mensajes que difunden estereotipos distorsionadores y que no responden a los requerimientos culturales del niño venezolano.

En este sentido podemos afirmar que la efectividad de los resultados de la investigación ha sido prácticamente nula para orientar políticas culturales y comunicacionales, atendiendo a los niños .

Al menos queda para los investigadores el saldo positivo arrojado por una actividad que va sembrando progresivamente una conciencia nacional sobre el problema.

---

NOTA.-

La información sobre fuentes puede encontrarse en la --  
guía bibliográfica venezolana.

Jesús María Aguirre.

### EFFECTOS DE LA TELEVISION SOBRE LOS NIÑOS

El siguiente documento es un recuento sintético de todas las conclusiones que se infieren de las investigaciones experimentales analizadas por Pedro José Arenas y publicadas en su estudio: "La televisión y nuestra conducta cotidiana" (ED. Cuarto Mundo, Bs.As. 1975). Aunque la muestra de 151 investigaciones de referencia es fundamentalmente estadounidense, resultado explicable por la abundancia de investigaciones efectuadas en ese país, sin embargo en tales hallazgos aparecen muchas similitudes con el proceso